

# DOGMA y RAZON

—| REVISTA DECENAL |—

PUBLICADA POR LA BIBLIOTECA

## LA VERDADERA CIENCIA ESPAÑOLA

CON LA COLABORACION DE LOS SEÑORES SACERDOTES

Ilmo. Dr. D. Ramon de Ezenarro Rdm. Fr. Ramon Buldú  
 Dr. D. Francisco Mateos Gago Dr. D. Félix Sardá y Salvany  
 Dr. D. Andrés Posa Dr. D. Zacarías Metola

Sale los días 10, 20 y 30 de cada mes en cuadernos de, á lo menos, 16 páginas

MADRID: *Arenal, 15, librería*

—| ADMINISTRACION |—

*Angeles, 14, BARCELONA*

### SUMARIO

UNA CUESTION IMPORTANTE, por A.—SUPUESTO ANTAGONISMO ENTRE LA FÉ Y LA RAZON. *Didlogo 2.º* (conclusion), por el Dr. D. Jaime Figols, Pbro.—DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.—EL HOMBRE TERCIARIO, IV.—INSTRUMENTO ESPIRITUAL DE D. CRISTÓBAL CABRERA, por el Dr. D. Marcelo Macías, Pbro.—BIBLIOGRAFIA: EXÁMEN DE LIBROS: Estudios histórico-filosóficos y patológico-ascéticos, por el Dr. D. Eduardo Suarez de Negron y Valdés, Pbro., por J. M. L.—NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS.—*Publicaciones recientes.*—GACETILLAS.—ANUNCIO.

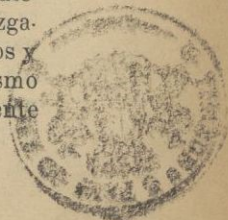
### UNA CUESTION IMPORTANTE

Ninguno que conozca algun tanto el estado en que se encuentran hoy dia las cosas religioso-políticas de nuestra patria, puede ignorar la importancia suma de la cuestion siguiente: *¿Qué se necesita para que un partido político de católicos sea verdaderamente católico?* Se habla tanto de divergencias políticas entre católicos, de diferencias meramente políticas entre católicos, de partidos políticos diversos entre católicos, que nos ha parecido necesario llamar la atencion de los contrincantes hácia este punto de la polémica, que es sin duda ninguna el más importante.

#### I

Y en primer lugar; *¿para qué un partido político de católicos sea verdaderamente católico basta que sus afiliados sean católicos?* Claro está que no: el inmortal Pontífice Pío IX de gloriosa memoria ha condenado en las cuatro últimas proposiciones del Syllabus los errores del liberalismo moder-

no, y estos errores formaban la parte más principal del credo político profesado por ciertos católicos llamados *católicos liberales*. Por consiguiente, para que un partido político de católicos sea verdaderamente católico no basta que todos ellos sean católicos. Con todo su catolicismo, con todas sus protestas de sumision á la Iglesia, con todas sus prácticas piadosas propias de católicos, y aun con la misma frecuencia de sacramentos no conseguirán que su partido político sea verdaderamente católico, si las doctrinas religioso-políticas por ellos sustentadas no son católicas. La forma es la que especifica los seres, no la materia: ahora bien, los miembros de un partido, sean cuales fueren, constituyen la parte material de este partido; la formal no se halla sino en el credo político que todos ellos profesan, ó sea en el conjunto de doctrinas especulativo-prácticas que se proponen como regla de accion en el gobierno de los ciudadanos. Por esta causa, aunque los individuos de los diferentes partidos políticos que militan hoy dia contra la Iglesia son todos anticatólicos; el conjunto de doctrinas especulativo-prácticas en orden al gobierno profesadas por las diversas agrupaciones es diverso. Los unos querrán matarla á mano airada, los otros con astucia y solapadamente: aquellos desearán llevarlo todo á fuego y sangre cuando se hallen en el poder, para acabar, si pudieran, con ella en un momento; éstos juzgarán que es necesario servirse de rodeos y artificios para obtener á la larga el mismo intento. De aquí resultará necesariamente



que en el conjunto de doctrinas especulativo-prácticas relativas al gobierno habrá entre ellos divergencia: de otro modo la diversidad de partidos políticos anticatólicos sería imposible.

## II

*¿Bastará para que un partido político de católicos sea verdaderamente católico el que los tales en materias meramente políticas sustenten doctrinas especulativo-prácticas de suyo inocentes y no condenadas por la Iglesia?* De ninguna manera: las doctrinas meramente políticas podrán ser *de suyo* todo lo inocentes que se quiera; pero si en el terreno de la práctica se hallan manchadas y envenenadas por otras, que las hacen *de hecho* dañosas y perjudiciales á la religion verdadera, ¿quién duda que no pueden ser admitidas por ningun católico? Pongamos un ejemplo. La república federal, como sistema de gobierno *meramente político* es *de suyo* una cosa inocente y no reprobada por la Iglesia: repúblicas federales ha habido, y las puede haber, que encajan perfectamente en la idea cristiana. Pero si alguno, apoyado en este principio, quisiera sostener en nuestra pátria la república federal *concreta*, tal cual la quieren poner hoy en práctica algunos españoles, con todo su ódio encarnizado contra la religion, con todo su arreo de persecuciones empleadas contra el culto divino, contra los ministros del Evangelio, contra los religiosos, en una palabra, contra todo lo que pueda haber de más santo y venerando para un católico, ¿no sostendría un sistema de gobierno verdaderamente anticatólico? El que el representante del poder público sea de tal rama dinástica ó de tal otra, el que juntamente con el rey legislen tambien las Córtes ó no, el que los diputados del reino se elijan por medio del sufragio universal ó de otra manera menos imperfecta, el que la monarquía sea representativa ó absoluta, etc., etc., son cosas *de suyo* meramente políticas; porque miradas *en abstracto* nada dicen ni en pró ni en contra de la religion. Pero si todas estas cosas *en concreto*, por las circunstancias particulares que las rodean, por la manera con que se han ido planteando en una nacion, por las aspiraciones generales de los que las protejen y promueven, por el espíritu liberalesco que las anima, están impregnadas de ponzoña mortífera y dan

siempre por resultado práctico el efecto triste y lamentable de ir poco á poco sacando la religion, dejando cada dia más libres á los impugnadores de la Iglesia y mas acorralados á sus fervorosos defensores, ¿qué católico hay verdaderamente celoso de la divina gloria que se atreva á defenderlas?

## III

Por aquí se entenderá cuán sin razon discurren los que en nuestros dias, para justificar su conducta y abogar por el partido á que se hallan afiliados, no cesan de alegar en su favor las palabras del sábio Pontífice Leon XIII, en que se dice que la Iglesia no está reñida con ninguna forma de gobierno y que en cosas meramente políticas los católicos pueden buscar lo que les parezca más conveniente. ¿Saben los que así piensan qué entiende el esclarecido Pontífice por cosas *meramente políticas*? ¿Creen acaso que, en sentir de Leon XIII, en siendo una forma de gobierno considerada en abstracto capaz de conducir á los ciudadanos á la posesion del bien por cuya consecucion se hallan reunidos en sociedad, ya todo católico es libre para procurarla, con tal que á nadie despoje de sus derechos adquiridos? Si así fuera, los progresistas, los demócratas, los unitarios, los federalistas y todos cuantos partidos políticos trabajan dentro de la ley para realizar en nuestra pátria sus ideales, estarian de enhorabuena: porque todas estas formas de gobierno, miradas en abstracto sin tomar en cuenta los principios liberales con que todas ellas están envenenadas, son cosas meramente políticas; y sus defensores se hallan autorizados por la ley vigente para trabajar en su favor, con tal que con sus acciones no alteren el órden público. Por cosa meramente política entiende el soberano Pontífice lo que ni en abstracto ni en concreto va contra la religion; lo que, siendo en sí inocente y aceptable, conserva todavía su inocencia y aceptabilidad revestido de todas las circunstancias concretas con que se presenta en el mundo de los hechos. Cuando Leon XIII enseña que los católicos, tratándose de puras formas de gobierno, pueden lícitamente buscar la que crean más conveniente, con tal que queden salvas las leyes de la justicia; supone que las tales formas *en la práctica* nada tienen de malo y que no se hallan emponzo-

fiadas con las máximas pestilentes del liberalismo. Pensar otra cosa sería hacer una injuria grandísima á su reconocida sabiduría é ir abiertamente contra los mismos documentos en que se encuentran las enseñanzas dichas.

## IV

*Bastará finalmente para que un partido de católicos sea verdaderamente católico el que los tales, no solo aboguen por formas políticas de suyo indiferentes sin manifiesto odio de tercero, sino que además en materia de religion profesen acatar las enseñanzas de la Iglesia señaladamente las contenidas en el Syllabus y en la Bula QUÁNTA CURA?* Los que esto hagan, si son sinceros en sus afirmaciones, no se puede negar que en el terreno de la idealidad abogan por un partido especulativamente católico. Si las cosas puramente políticas nada encierran en sí de malo ni de manifiestamente contrario á los derechos de nadie, y por otra parte los que las defienden desean sinceramente ponerlas al servicio de la Iglesia como debe estarlo la política cristiana: forman sin género de duda en el campo de la especulación un conjunto de doctrinas político-religiosas católico, y por lo tanto el partido que de ellas reciba el nombre será especulativamente católico. ¿Pero basta esto para que un partido de católicos pueda con razon ser llamado *verdaderamente* católico? No, ciertamente: el partido verdaderamente católico debe ser tal, no solo en el campo de la idealidad, sino tambien en el de la realidad y de los hechos. ¿Qué importa que yo abogue por una dinastía á mi parecer legítima ó al menos no evidentemente ilegítima y que profese en la teoría la subordinación del Estado á la Iglesia; si luego en la práctica el conjunto de máximas políticas profesado generalmente por los defensores de esta dinastía es tal, que la Iglesia queda subordinada al Estado conforme á las doctrinas liberales y no éste á aquella como lo exigen las enseñanzas del Catolicismo? El partido por mí defendido en tal caso será católico en mi especulación, en mi entendimiento; pero en sí mismo, ó sea en el terreno de la realidad será liberal y no católico; porque las cosas reales y verdaderas, que existen y obran en el mundo, son tales, no como se hallan en la pura idealidad, sino como funcionan en el órden de los hechos. Luego, para que un

partido de católicos sea real y verdaderamente católico, es preciso añadir á lo dicho que, en el terreno de la práctica el espíritu de que se halla animado en virtud de las circunstancias concretas con que viene desarrollándose en la historia, tiene de hecho á tener siempre subordinado el Estado á la Iglesia y no la Iglesia al Estado.

Sólo de esta manera puede practicarse lo que desea Leon XIII en órden á los partidos verdaderamente católicos. *Cavendum est*, advierte el sábio Pontífice á los partidos católicos, *ne quis opinionibus falsis aut ullo modo conniveat aut mollius resistat* (1); lo cual en nuestra lengua quiere decir: *Ha de ponerse cuidado en no tener connivencia con las opiniones falsas y en no combatir las flojamente.* ¿Como ha de dejar de tener connivencia con las opiniones falsas del liberalismo, con la libertad de cultos, con la libertad de imprenta, con la libertad del pensamiento y con todas las libertades modernas, cómo ha de poder combatir todas estas cosas sino flojamente, un partido que en la práctica obra de ordinario como si todas estas falsas opiniones, estas mentidas libertades fuesen la parte más principal de su credo político? Para hacer lo que recomienda Leon XIII, es preciso que el partido político sea católico en la teoría y en la práctica, en sus antecedentes y en sus consiguientes, en sus causas y en sus efectos, en sus partes principales y en las secundarias, en los principios de política práctica que profesa y en la generalidad de los individuos que lo forman; en una palabra, es preciso que no haya en todo su organismo una sola fibra que no esté ordenada al reinado de Jesucristo en la sociedad y al engrandecimiento de su Iglesia, y que la generalidad de sus miembros profese un ódio profundo á todo lo que tenga sabor de liberalismo. Esto es lo que significó sábiamente el virtuoso y valiente Mons. Sardá en su precioso libro *El liberalismo es pecado*, cuando dijo: «Para combatir al liberalismo, lo más prudente y lógico es trabajar en mancomunidad de miras y esfuerzos con el partido más radicalmente antiliberal.» Si el partido que se llama católico debe su origen á los liberales, si abriga en su seno una multitud notable de verdaderos liberales, si obra, fi-

(1) Leon XIII, en la Encíclica *Inmortale Dei*.

nalmente, en la práctica ni más ni menos como si proclamara como modelo de gobierno el sistema liberal y anticatólico condenado explícitamente por la Iglesia; por fuerza ha de suceder que su catolicismo sea únicamente especulativo y de mero nombre, y que en realidad de verdad trabaje por el liberalismo y sea *uno* de los muchos partidos que militan bajo la aborrecible bandera del pestilente liberalismo.

## V

Lo dicho basta para que cuantos conozcan el estado actual de las cosas religioso-políticas en nuestra patria, tengan un criterio seguro con que discernir entre los diferentes partidos que á sí mismos se dan el nombre de verdaderamente católicos. Es un hecho á todo el mundo manifiesto que el libro de Mons. Sardá *El liberalismo es pecado* ha sido acusado por los secuaces de cierto partido político que se dá á sí propio el nombre de católico, y que la causa de esta acusacion ha sido el ser, en sentir de los tales, las doctrinas religioso-políticas de dicho libro contrarias á las profesadas por ellos. Ahora bien, el mencionado libro ha sido absuelto por la Sagrada Congregacion del Indice; y no sólo absuelto, mas tambien alabado como sano y digno de toda estima en materia de liberalismo. ¿Qué concluir, pues, en vista de todo esto? La conclusion no es muy difícil de sacarse, salta á la vista de todo el mundo. La conclusion es que, en sentir de los que han hecho la acusacion y de los que del juicio de la Congregacion del Indice han apelado de malsima manera al juicio de Su Santidad Leon XIII, así como tambien de todos aquellos que con ellos tenian comunidad de ideas religioso-políticas, el partido político de estos señores, en materia de liberalismo, no es verdaderamente católico. Los que han acusado el libro de Mons. Sardá como opuesto á sus opiniones políticas, los que han apelado del juicio de la Sagrada Congregacion y los que con ellos han formado coro en la prensa declamando furiosos contra el referido libro, ellos mismos han confesado paladinamente con sus palabras, con sus acciones y con todo su modo de proceder, que su partido, tal cual existe y se mueve y obra en el orden de los hechos, no es verdaderamente católico. Recojan esta preciosa confesion los verdaderos amantes de la Iglesia cató-

lica; que es sobre manera importante. El áureo libro del ilustre catalan no ha debido en rostro á sus acusadores é impugnadores á causa de las doctrinas pura y exclusivamente políticas que en él se contienen las cuales nada encierran de particular y son comunes á todos los católicos; sino que en él se dá el perfectísimo ideal de lo que debe ser un partido político que quiera hacer *de veras* la guerra al liberalismo sin tener connivencia alguna con las falsas opiniones de los liberales y sin tratar de combatirlos flojamente. El partido que los impugnadores del mencionado libro defienden, será todo lo inocente que quiera en punto de materias *puramente políticas*, será católico además en la especulacion, en el orden de las ideas abstractas, por lo que atañe á sus principios religioso-políticos: pero en el orden de la realidad y de los hechos, en lo perteneciente á su vida práctica, real y efectiva que es lo que caracteriza á los seres concretos y puestos fuera del terreno de la especulacion pura; debe ser considerado como verdaderamente liberal y no católico, por confesion de sus mismos patrocinadores.

## SUPUESTO ANTAGONISMO entre la Fé y la Razon

DIÁLOGO ENTRE UN TEÓLOGO Y UN RACIONALISTA

### DIÁLOGO SEGUNDO

(Conclusion)

—En este libro, pues, en que segun Vd. no fuera dable encontrarle error alguno, ni que se buscára con la lámpara de Diogenes, es donde se leen las siguientes palabras que han de ponerle á V. en un mal paso: *Genuit (Adam) ad imaginem et similitudinem suam, vocavit nomen ejus Seth*. Ahora bien; si á este Set no le transfirió Adán más que un pedazo del barro que amasó Dios en el Eden para forjarle el cuerpo, nó el alma racional que debia constituirlo hombre ¿qué fué de la calendada semejanza del tal hijo con su padre?

—Algo más de lo que es la semejanza de V. con su retrato, que ni es alma, ni carne, ni huesos, sino un poco de papel y algunos ingredientes de botica que la luz ha

descompuesto; y no por eso deja V. de considerarlo como un buen *fac-símite* de la esbeltez de su persona. Y hé aquí un símil que destruye la fuerza que pretendiera V. hallar en otro símil, como se dice, que un clavo saca otro clavo.

—Hablando en sério, no obstante, reconozco, que eso de *engendrar un hombre á otro hombre* (frase admitida por el uso, que es juez sin apelacion en materias de lenguaje), parece indicar que son alma y cuerpo lo que el hijo recibe de su padre.

—Para mí no tiene vuelta de hoja.

—Pues yo me figuro encontrarlo en cierta licencia retórica, que todo el mundo admite sin escrúpulo. Me refiero á la *sinécdoque*, por lo que el todo le ceda su bautismo á la parte.

Así, *han muerto tantos hombres*, es frase corriente y moliente, y que, no obstante la inmortalidad del alma, ha obtenido carta de naturaleza en todos los idiomas. Ni es extraño; pues siendo el alma para el cuerpo y el cuerpo para el alma, y formando alma y cuerpo *unum quid substantiale*, que es el hombre, como dicen allá en su lenguaje enmarañado los filósofos, resulta, que el compuesto humano y cada uno de sus componentes tienen tan estrecha relacion allá en la mente, que no se concibe fácilmente lo uno sin lo otro; y como se habla segun se piensa, de aquí el que *hombre y cuerpo, y hombre y alma*, se usen á cada paso como términos sinónimos.

Ya vé, pues, D. Fabricio, que á su argumento Aquiles, no ha de buscársele por cierto el zancarron para rendirle, como se cuenta de aquel personaje mitológico.

—Veamos ahora si la encuentra V. tan fácil solucion á los argumentos que contra su doctrina paso yo á proponerle. Y así tenga á bien decirme: ¿Es de su espíritu ó de su cuerpo de donde el padre saca el alma que por generacion trasmite á su hijo?

—Por lo visto, es el dilema su arma favorita.

—Es arma de buena ley, y no tiene más remedio que aceptarla quien se precie de valiente.

—Pero que viene á ser como decirle al enemigo: ó te rindes ó te mato.

—De este modo se decide más pronto la contienda con ahorro de saliva y de palabras; y dicho está, que *de toda palabra ociosa se nos pedirá cuenta en el dia del juicio*.

Y así, ¿qué responde D. Fabricio?....

V. se calla y lo comprendo; pues para quien como V., no quiere quitarle al alma ninguna de sus bellas prendas, no deja de ser embarazosa la respuesta. Porque, si dice que aquella le debe su sér al cuerpo del padre, la despoja de su espiritualidad, á no admitir el absurdo de que el efecto pueda superar á la causa. Si dice, que es el alma del padre quien, desprendiéndose de parte de su sér, le dá la existencia, despójala V. de su simplicidad y la deja al nivel de la materia. Y en ambos casos pareceme que no ha de quedarle muy agradecida su señora, la razon, por tal obsequio.

—De modo, D. Tadeo, que me considera V. encerrado dentro de un círculo de hierro de donde no ha de serme posible la salida.....

—Si no es que tiene V. la ligereza del gamo para escaparse de un salto.....

—Pues, no señor; muy á paso llano he de salir, ya que para algo le ha dejado V. al cerco una puerta libre.

Convengo en que no puede el padre crear de su cuerpo el alma de su hijo, ni tampoco formarla de una parte de la suya; mas, ¿por qué no ha de poder transferirse la toda entera sin necesidad de desprenderse de la misma? ¿No enseñan acaso ustedes que está Dios en todas partes sin que su simplicidad sufra en ello detrimento? El alma que anima el cuerpecito de un niño, ¿se multiplica tal vez al cuadruplicarse su estatura? ¿Por qué no ha de poder por lo tanto el espíritu del engendrante extenderse é informar á la vez al engendrado?

—Supongamos, D. Fabricio, que sea cierta su doctrina; mas ¿ha reparado cuáles van á ser en este caso las consecuencias?

Si los hijos de Adán tuvieron la misma alma que su padre, la propia debió continuarse en sus nietos y biznietos, y en toda su numerosísima descendencia, hasta que sea extinguida en la víspera del Juicio. El alma de V. será la misma que fué en otro tiempo de Caín el patricida, y de Neron que hizo dar muerte á su madre. Y como es al alma y no al cuerpo á quien se imputan los delitos, si algun dia se le antoja al juez pedirle á V. cuenta de aquellos espantables crímenes, no tendrá más remedio que acatar el justo fallo, aunque le lleve al suplicio. Ya vé, pues, amigo mio, que la única puerta por donde pensaba V. encontrar

fácil salida, se encuentra erizada de peligros; y así no dude V. que obrará muy cuerdateamente reconociéndose vencido y rindiéndose con armas y bagajes. Tanto más, cuanto los honores del triunfo así le alcanzan á V. como á mí, ya que es á nuestra comun dueña la razon á quien en derecho pertenecen.

A más de que, la victoria le reporta á esta señora otra notabilísima ventaja. Porque, si tuvo un día su origen, y no lo debe al padre ni al madre, ni á sustancia alguna preexistente, simple ó compuesta, ¿á quién más que á Dios podrá deberlo?

—Cuidadico, D. Tadeo; no sea que le alcalzen á V. los anatemas que contra el panteísmo ha fulminado recientemente el concilio Vaticano; porque, al igual que V., enseñan los fautores de aquel sistema, que el alma procede de Dios, ó como la parte de su todo, ó como la luz emana del sol que la emite, ó como el fenómeno se origina de su causa.

—Líbreme Dios de hacerle á él, ni á la razon, que es la porcion más noble de mí sér, tan grande desaguisado. Partirle á Dios para formar el alma, sería quitarles á los dos la vida de que gozan. Sería convertir al primero en un Dios material, de plata ó de barro, semejante al oráculo de Delfos; y á la segunda, en *alma* de cántaro ó *espíritu* de vino, ya que, como ellos, lo fuera de materia.

Y lo mismo monta que suponga V. al alma emanacion de Dios, pues en tanto la luz se llama emanada, en cuanto es una porcion material del foco de su procedencia.

—A un huevo le encontraría V. pelos si en ello se empeñaba. Veamos ya que escrúpulos de conciencia les va á poner á los que enseñan ser el alma un fenómeno ó manifestacion de la divinidad. Esto, al menos, no parece serle ofensivo á Dios, que, como opera en las mismas plantas, á confesion de los Tomistas, mejor y más noblemente puede operar en el hombre los actos que al espíritu se atribuyen, y que no son por cierto los peores con que se manifiesta nuestra vida. Y en cuanto al alma, motivos tiene para darles millones de gracias á los inventores del sistema, por convertirla en Dios, que es metamórfosis algo más subida que la que sufre la ninfa en el interior de su capullo.

—Solo que ha de faltarle la lengua con

que manifestar su gratitud á los autores de su apoteosis, toda vez que en la transformacion ha de perder hasta la vida.

—¿Y por qué?

—Porque si nuestro *pensar* y *querer* son más que actos de Dios, ¿que le va á quedar al alma más que el nombre?

—Justo; más lo que el alma pierde, Dios lo gana, y no han de llevar Vdes. á mal que gane Dios, cuando se le muestran tan devotos, y enseñan, que cuanto hay en el cielo y en la tierra solo á él le pertenece.

—Una cosa hay que ni es suya, ni la quiere, aún que se la den de balde y con un millon encima, y es precisamente la que se le atribuye en el impío sistema que acaba V. de traer á colacion con no muy buen acuerdo.

—¿Y cuál será esa cosa que así le merece á Dios tanto desden, cuando ni al mismo gusanillo diz que sabe ponerle mala cara?

—¿Qué ha de ser? El pecado con sus obras detestables y su cara de demonio.

—Basta, D. Tadeo; comprendo el alcance de sus palabras y la fuerza de su argumento. Mentira me parece que no lo haya comprendido antes. Claro está; si el alma no es más que un fenómeno de Dios, ó Dios mismo que se manifiesta y obra en el hombre, á él deberán imputarse todos nuestros actos buenos y malos, como sean deliberados. Y así, la ambicion desmedida de Alejandro, y la glotonería insaciable de Tiberio, y las groseras liviandades de Cleopatra, y las atrocidades sin cuento de Calígula, obras fueran de Dios, de igual modo que las de los seis dias.

—Sólo que como á éstas no se atreviera ciertamente á bendecirlas, ni osara, cual entonces, mostrarse complacido á su vista. *vidit cuncta quae fecerat et erant valde bona.*

—Créame, D. Tadeo, desde hoy reniego de los panteístas que inventan tan monstruosos disparates. Aunque racionalista, le tengo demasiado respeto á Dios para apadrinar tales blasfemias.

—Confianzas tengo, D. Fabricio, que esa buena semilla de respeto á Dios que tiene V. sembrada en su pecho, fecundando con el tiempo, dé muy sazonados aquellos *frutos* que el Espíritu Santo hace brotar en las almas de los justos.

—En cuanto al fruto que llaman Vds. de fé, no he de darlo en mi vida, aunque dure los años de Matusalen. Someter la ra-

zon, mas que sea al mismo Dios, es postergarla.

—No se posterga el hijo, sino que antes se engrandece al someterse al padre, de quien tiene recibida la existencia; y esta es tambien la que Dios le tiene dada al alma.

—Vuelta á lo mismo. Mas, dígame don Tadeo: si es Dios quien le ha dado el sér á mi espíritu, y no es este parte, emanacion ni fenómeno de aquel, y ni ha podido formarle de sustancia alguna preexistente, simple ó compuesta, ¿de dónde diantre lo habrá sacado?

—De la nada.

—¡Disparate como éste!... ¿Ignora acaso que el sér y la nada, así se avienen como la luz y las tinieblas? Y cuente, que hace ya un sin fin de años que el dia le está royendo sus zancajos á la noche, sin que haya conseguido verla una sola vez el rostro, y ni lleva trazas de lograrlo en un millon de siglos mas que prosiga en su tarea.

Que el principio *ex nihilo nihil fit*, con ser tan antiguo como el mundo, nadie mas que Vds. le habian encontrado hasta hoy sus pelillos y salvedades.

—¿No hay más?

—¿Y le parece á V. poco?

—Y tan poco, que ni siquiera vale la pena. Verá V. cuán fácilmente se despacha este negocio, y se viene al suelo lo que usted considera inexpugnable.

El sér no se aviene con la nada, ha dicho usted, mas que la luz con las tinieblas.

—¿Y no es esto verdad?

—Según y cómo. Media entre ellos algo de lugar ó tiempo, y verá como no se dicen oste ni moste. Mientras aquí vemos al sol paseando sin tropiezo su carroza triunfal por la region de las estrellas, se está la noche muy tranquila gobernando en el otro hemisferio; y no ha de pasar mucho tiempo sin que recobre aquí mismo el imperio que perdiera; y si al retirarse de nuevo, huyendo del sol que la persigue, se le queda tal vez una parte rezagada, bastárale el débil follaje de un árbol para resguardarse de los rayos de su implacable enemigo.

—Y bien, ¿que tenemos con eso?

—Que si basta que las separe á la luz y á las tinieblas delgadísimo tabique, ó menos tiempo del que se emplea en un cerrar y abrir de ojos, para que jamás riñan ni se arañen, ¿porqué no habrá de sucederles lo

propio al sér y á la nada, si se les coloca en cuarteles separados? Porque yo no digo que estos señores marchen á dos de fondo, sino el uno detrás del otro, cual acontece con el dia y la noche.

—Pero el principio *ex nihilo*... paréceme que queda muy en pié y sin ganas de besar la tierra por ahora.

—Y muy presuntuoso debiera ser quien pretendiera derribarlo.

Si yo supusiera, D. Fabricio, que fué la *nada* la materia de que Dios formó el alma, como el alfarero forma de barro nuestros utensilios de cocina, razon sobrada tendría V. para objetarme el tal principio. Mas esto no lo digo yo, ni nadie que sepa santiguarse. Lo que dije, es; que sin utilizar Dios sustancia alguna preexistente, dióle el sér al alma, en uso de un atributo que á él solo pertenece. Mas, esto no reza con el principio objetado.

—Pero V. añadió, que la tal creacion la hace Dios para todo hijo de Adan que se le antoja venir á este suelo. Y esto de estarse constantemente en la fragua sin un dia ni una noche de reposo, paréceme algo pesado para Dios, y poco edificante en quien manda guardar el precepto de las fiestas.

—Para el ejercicio de las obras de misericordia, y tal es la obra de Dios, que nos ocupa, no hay dias prohibidos; máxime cuando para ello le basta un solo *fiat* que no consume tiempo ni trabajo.

En cuanto al hecho, no es solo la fé quien lo afirma, pues tambien la razon parece prestarle su asenso, al discurrir de esta manera: el alma fué criada para el cuerpo y el cuerpo para el alma, y de aquí esta innata é invencible repugnancia que uno y otro la tienen á la muerte, que ha de separarlos. Esto supuesto, si Dios criara las almas antes que los padres le den su sér al cuerpo, lo hiciera cuando no pueden cumplir con su destino; mas esto no le cuadra muy bien á su divina providencia, que tan patente se nos muestra en todas sus obras, por insignificantes que ellas sean.

—¿Porqué dispuso, pues, que tras la muerte, mientras el cuerpo se está pudriendo acá en la tierra, el alma muy solica se esté gozando allá en el cielo ó sudando la gota gorda en las mazmorras del abismo?

—Ahí verá V. cuán discreta se muestra

la fé en todas sus cosas; pues, segun ella, no le viene de casta al alma el separarse de su cuerpo, sino que se lo impuso Dios como castigo del primer pecado. De modo que, de no haber sido la manzana del Eden, cuerpo y alma se partieran muy unidos de este mundo á gozar las delicias de la gloria.

En conclusion, D. Fabricio, (pues esta plática se ha prolongado ya más de lo justo) pareceme que al fin y á la postre ha de convenir V. conmigo, en que la fé no se le muestra á la razon tan uraña y enemiga como V. supuso, ya que nadie mejor que ella ha sabido encumbrarle su origen, y tan á gusto de la razon misma, que, al menos en este punto, no ha reparado en ponerla el visto bueno á todas sus divinas enseñanzas.

JAIME FIGOLS, *Pbro.*



## DOCUMENTOS ECLESIÁSTICOS

### EX S. CONG. INDULGENTIARUM

#### DECRETUM

ORDINIS CARMELITARUM ANTIQUE OBSERVANTIE  
DE SCAPULARI B. M. V. DE MONTE CARMELO  
Á SIMULTANEA PLURIUM  
SCAPULARIUM TRADITIONE EXCIPIENDO

Ab initio hujus sæculi in usu esse cœpit quatuor Scapularium simultanea et compendiosa traditio, nempe SS. Trinitatis, B. M. V. de Monte Carmelo, Inmaculatæ Conceptionis, septem Dolorum, quibus nuperrime additum est quintum, scilicet Scapulare rubrum Passionis D. N. J. C. Hæc facultas benedicendi imponendique simul prædicta Scapularia collata primitus alicui religioso Instituto, tempore præsertim SS. Missionum, breviori adhibita formula à S. R. C. approbata, deinde Sacerdotibus quoque sæcularibus indulta est, qua etiam extra tempus SS. Missionum peragendarum ipsi utuntur. Quamvis autem hæc agendi ratio fortasse contulerit ad istorum Scapularium receptionem facilius propagandam, ea tamen occasio fuit cur præcipuus ille honor, quo christifideles Scapulare carmeliticum quavis ætate celebrarunt, imminueretur, et fervens erga illud devotio aliquantulum tepesceret.

Porro Scapulare Carmelitarum, quod nobilitas ipsa originis, veneranda antiquitas, latissima ejusdem in christiano populo pluribus abhinc sæculis propagatio, nec non salutare per Illud habiti pietatis effectus, et insignia quæ perhibentur patrat miracula mirabiliter commendant, omnino postulare videtur distinctionem honoris in ipso receptionis ritu, ut non quidem cum aliis commixtim, quasi unum ex pluribus, sed prouti in sua primitiva institutione illud beatissima Virgo uti tesseram propriam sui Ordinis tradidisse fertur B. Simoni Stokio, fidelibus quoque distinctim tradatur, nec cum aliis simul Scapularibus connumeretur. Ex quo procul dubio fiet ut illa singularis omnino, universalis et constans totius catholici Orbis religio integra servetur erga hoc sacrum Scapulare marianum, quod veluti antonomastice Scapulare audit, jure meritoque orta ex eo quod, uti traditur, pietissima Virgo speciales favores, gratias et privilegia conferre sponderit devote gestantibus hoc suum prædilectionis signum.

Hæc sedulo perpendens hodiernus Vicarius carmelitici Ordinis antiquæ observantiæ Rmus. P. Angelus Savini honori simul consulere exoptans et devotioni sacri Scapularis B. M. V. de Monte Carmelo, instantibus quoque sui Ordinis Fratribus, huic S. Congregationi Indulg. et SS. Reliq. sequens dubium discutiendum proposuit:

*Utrum conveniens sit Scapulare B. V. M. de Monte Carmelo, honoris et devotionis causa, separatim potius et distincte, quam cumulative et commixtim cum aliis quatuor vel pluribus Scapularibus benedicere et imponere?*

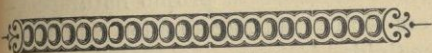
Emmi. ac Rmi, Patres in Generali Congregatione apud Vaticanum habita die 26 Marti 1887, re mature perpensa, rescripserunt: *Affirmative: et consulendum SSmo., ut Indultum huc usque in perpetuum concessum, etiam Regularibus Ordinibus et Congregationibus induendi christifideles Scapulari carmelitico commixtim cum aliis Scapularibus revocetur, et ad determinatum tempus coarctetur, neque in posterum amplius concedatur.*

Facta vero de his relatione in Audientia habita die 27 Aprilis 1887 ab infrascripto Secretario, Sanctissimus D. N. Leo Papa XIII Patrum Cardinalium responsionem approbavit, decrevitque ut præfatum Indultum in posterum non amplius conce-



atur, ac illi omnes, etiam Regulares Ordines vel Congregationes, quibus Indulgentiam ipsam quocumque nomine vel forma ab Apostolica Sede est concessum, eo tantummodo ad decennium perfruantur ab hac die computandum.

Datum Romæ ex Secretaria ejusdem S. Congregationis die 27 Aprilis 1887.—Fr. THOMAS M.<sup>a</sup> CARD. ZIGLIARA, *Præfectus*.—ALEXANDER, Episcopus Oensis, *Secretarius*.



## EL HOMBRE TERCIARIO

### IV

Al recorrer las primeras páginas del gran libro de la creación no puede el ánimo sustraerse al asombro que causan esa série de cataclismos y revoluciones seculares, en cuyo seno se engendran millares de formas, y á cuya acción perecen hecatombes de seres que no hemos conocido.

Cuando nos fijamos en los tres inmensurables períodos de la época terciaria y vemos á la Europa convertida en inmensos lagos; al Africa bañada por el dilatado mar de Sahara; al Asia cubierta en gran parte por el Océano glacial, y á la América solo señalada por reducidos promontorios, que á manera de esas moles de granito que perforan hoy el Océano, erguíanse humildes sobre las aguas del Pacífico. Cuando evocamos, con Platon, el recuerdo de aquella famosa Atlántida que extendiendo sus brazos á nuestras tierras de Europa y á los lejanos picos de América dominaba magestuosa el Océano; cuando nos figuramos á los Pirineos y á los Andes en sus primeros atrevidos levantamientos; cuando distinguimos por una parte á la Gran Bretaña, por otra á la Italia, en esbozo formando numerosos archipiélagos; cuando contemplamos á la Sicilia fuertemente enlazada con las tierras del Africa; cuando nos representamos á España, á Francia y Alemania ocultas en gran parte entre las profundidades del mar; cuando, en fin, asidos de la mano del geólogo descendemos á los primeros tiempos cósmicos para presenciar aquella lucha gigantesca entre los agentes ígneos y los agentes acuosos, pronto adivina el entendimiento que el hombre no ha podido ser testigo de aque-

llos hercúleos trabajos, de aquella série de convulsiones y de catástrofes que caracterizan la época terciaria.

Por sútil que sea la fuerza imaginativa de los enemigos de la exegesis ortodoxa, difícil es desvanecer este primer argumento que de una ojeada penetra la intuición. No se concibe que el hombre relativamente débil, pudiese resistir á las misteriosas y violentas renovaciones del globo cuando no las soportaron aquellos colosales organismos miocenos ó pliocenos que parecían retener en su pecho alientos para millares de siglos.

Fijémonos con alguna detención en esos tres grandes períodos de la época neozóica, sábiamente establecidos por Lyell, y pronto veremos que con aquellos cambios bruscos de la superficie han de sucederse paralelamente las variaciones atmosféricas, y con las variaciones atmosféricas han de sustituirse diferentes medios de existencia, que á su vez requieren nuevas y diversas organizaciones.

Apenas cubierta la incandescente piroesfera, divisamos la mano del Criador recogiendo las primitivas materias, para infundirles un soplo de vida á fin de poblar, con el *Equisetum sismondae* y las rudimentarias fucóideas, los primitivos terrenos de transición; y desde entonces, á medida que se complace Dios en el embellecimiento del Universo, señala á cada una de las edades planetarias sus formas y sus tipos, formas y tipos que se extinguen ó se engendran insiguiendo las maravillosísimas fases de la creación.

Desde el terreno cámbrico de Lyell al cretáceo superior, eslabona el paleontólogo millares de especies vegetales ó animales con organizaciones solo dispuestas para determinado medio ambiente.

La época terciaria, que no señala aún la hora de paz y de armonía del universo, léjos de justificar la permanencia de las formas, como pretende la temeraria hipótesis de Bourgeois y Quatrefages, revela hecatombes más numerosas que las presenciadas por las edades mesozóica y paleozóica.

La actividad volcánica, adormecida durante la época secundaria, despierta, y del seno de las aguas surgen esas imponentes cordilleras que cambian en caprichosos relieves la semi-uniforme superficie del globo.

El mar nummulítico que anterior á la prima explosion central se extendia por una gran parte de Europa, por el Egipto, la Persia y el Asia central hasta comunicarse libremente con el mar de las Indias,—cuyas concreciones calcáreas saturando la atmósfera de principios comburentes, hacian absolutamente imposible la vida del hombre,—levanta y sostiene sobre sus hombros á los Pirineos y á los Apeninos para dar lugar á la formacion de ese mar septentrional que, al tiempo que baña á la Holanda, á la Alemania y buena parte de Rusia, pone al descubierto dilatados espacios terreos, puebla de lagos grandes regiones y cambia radicalmente las condiciones atmosferológicas de Europa.

La fauna y la flora de las épocas precedentes desaparecen á los albores de la nueva fase geológica. El reinado de los *gymnosperms* ha finido y empuña el cetro de la flora, en los montes la colosal palmera y en los valles la hermosa graminea. A los gigantescos reptiles de las anteriores edades suceden los ballenatos y los grandes delfines, y asoman su presencia los monstruosos animales herbívoros, esos asombrosos ejemplares de la fauna protohistórica á los cuales dedica Moisés, en sentir del abate Hamard, el sexto día de la creacion.

A medida que avanzan los tiempos y que con imponente magestad se yerguen los Alpes y el Himalaya primero, los Andes á la continuacion de algunos siglos, para aportar nuevos elementos de vida, perecen el *Palaeterium*, el *Xiphodon*, el *Coeropotamus*, y más tarde el *Mustodon angustideus*, el *Rhinoceros pleuroceros*, el *Anchitherium* y el *Dinotherium*, el animal de mayor talla que ha hollado la corteza terrestre (1). De estos colosales tipos de la fauna mamológica ninguno ha traspasado los límites del período plioceno. Solo unos pocos, muy pocos, ejemplares de esta última era, y aun las especies verdaderamente precursoras de las familias del ciervo, del caballo y de la raza bovina, descúbrense como coetáneas del hombre allá en los tiempos cuaternarios.

Como se vé, á las últimas transformaciones geológicas ninguna de las gigantescas

organizaciones resiste, todas se pierden en los remotos confines de las tres edades terciarias, y solo el hombre,—segun los campeones de la hipótesis miocena,—el más débil de los animales, ha debido permanecer indiferente á los violentos cataclismos y á las bruscas variaciones climatológicas.

Y no se nos arguya con M. de Quatrefages, que no sabemos distinguir al hombre físico del hombre intelectual, pues si bien por su sola organizacion material,—reconoce el propio naturalista,—era fácil se sustragara á los cambios de la actividad interna y externa, por su inteligencia pudo hacerse superior á todos los elementos. «Sin duda—dice imparcialmente M. de Quatrefages (1)—entregado como un simple animal á la accion de los agentes exteriores, el hombre habria probablemente sufrido la suerte de los demás; él habria perecido como los mamíferos terciarios al llegar á la época cuaternaria.»

A parte que la inteligencia de esos hombres, descubiertos hoy en yacimientos terciarios, debió ser muy limitada, pues los vestigios revelados por Bourgeois, por Capellini, por Rames, por Boucher de Perthes, por Delaunay y por Laussedat no dan testimonio de una gran civilizacion, aun suponiendo que aquellos nuestros lejanos abuelos, hubiesen alcanzado los grados de cultura que hoy disfrutamos, no por esto dejaríamos de afirmarnos, y no con menos fé y menos conviccion en la creencia que el débil organismo humano no habria podido habituarse á los numerosos y repentinos accidentes terciarios.

Es cierto que una temperatura media de 20 grados, que disfrutaria la Europa en los dos últimos períodos terciarios, no parece un formal obstáculo á la existencia del hombre; anatómica y fisiológicamente considerado, es el hombre un verdadero mamífero; es así que han vivido mamíferos en los tres distintos períodos de la edad terciaria, luego la presencia del hombre puede remontarse hasta á los mismos tiempos eocenos.

Este silogismo, planteado por Mr. de Quatrefages (2), aunque seductor no es sin

(1) Una cabeza de este animal descubierta en 1837 en el gran ducado de Hesse-Darmstadt, media nada menos que un metro treinta centímetros de largo por un metro de ancho.

(1) *Histoire générale des races humaines. Introduction à l'étude des races humaines.*—Questions generales, página 89. París, 1887.

(2) *Cours du Muséum d'histoire naturelle. Revue scientifique*, t. IX.

embargo del todo exacto. Con no poca extrañeza notamos que cuantos, en un sentido u otro, han dedicado sus conocimientos á la resolucion del problema terciario, han hecho poco menos caso omiso del peso específico de la atmósfera que gravitaba sobre las superficies neozóicas.

Sin remontarnos á los tiempos del mar nummulítico, en los cuales, como hemos indicado anteriormente, los desprendimientos de ácido carbónico y de elementos cáusticos, habian de producir una atmósfera absolutamente irrespirable, y aproximándonos á las edades miocenas y pliocenas, no podemos menos de reconocer que la presion atmosférica era en estos periodos muy superior á la presion actual, y que por lo tanto los aparatos respiratorio y circulatorio del hombre debian reunir condiciones muy diferentes á las que descubre hoy la anatomía é imponen las leyes fisiológicas.

Los numerosos fósiles de animales terciarios, que ilustres representantes de las ciencias han desentrañado de la tierra, revelan en verdad una organizacion y un tipo de funciones capaces para resistir una presion barométrica muy superior, pero no de igual modo lo justifican los restos humanos de California, de la Liguria ó de Castelnedolo.

Mr. Paul Bert en un trabajo notable sobre la *Presion atmosférica* expresa franca y explícitamente, en testimonio del importante papel que ha debido representar el peso específico de la atmósfera en la aparicion y modificacion de la vida en el suelo planetario, que «ha habido un tiempo que los séres actuales no han podido vivir en la superficie del globo á causa de la excesiva tension del oxígeno y que llegará una época en que tampoco podrán vivir á causa de la tension sutilísima.»

Los estudios sobre la aclimatacion y el aclimatamiento, á la par que robustecen nuestras tésis de la presion barométrica, destruyen necesariamente el poderoso argumento de Mr. de Quatrefages que el hombre intelectual ha podido sustraer al hombre físico del influjo atmosferológico que acabó con la colosal fauna mammalógica de los tiempos terciarios.

No ya el artífice que toscamente labra los sílex de Thenay, de Solutré, de Monstier y Saint-Acheul, sino el hombre que luce la llama esplendente del génio, no puede hoy

todavía poblar todas las regiones del globo; y aun aceptando los principios naturales del aclimatamiento, no atina aun con las leyes de la aclimatacion: Si se eleva á las grandes alturas, sucumbe; si desciende á la profundidad de los valles, perece.

Si los partidarios de la existencia racional miocena, ostentaran, en apoyo de su malhadada hipótesis, vestigios de una organizacion superior; si los cráneos descubiertos evidenciarian un aparato circulatorio capaz para graduar los impulsos de una sangre excesivamente oxigenada; unos músculos inspiradores sobrado potentes para levantar la pared torácica que corresponde á una presion excesiva, ó unas cavidades orbitarias relativamente diminutas relacionadas á las leyes de la tension atmosférica; entonces podria tener algun valor el silogismo del sábio naturalista profesor del Museum, pero los testimonios hasta aquí producidos acusan, como demostraremos en el artículo siguiente, formas craneológicas exactamente iguales á las de la época cuaternaria y á las de nuestros tiempos históricos.



INSTRUMENTO ESPIRITUAL

DE

D. CRISTÓBAL CABRERA

Metro XXXI

Á NUESTRO SALVADOR

*Pues viviendo muero y peno  
Yo por tí,  
No te apartes, Jesús bueno,  
Tú de mí.*

Por tí morir es vivir,  
Buen amor,  
Dame para bien morir  
Tu favor.  
Pues á tí, rey nazareno,  
Yo me dí,  
*No te apartes, Jesús bueno,  
Tú de mí.*

Es, mi rey, tu cruz mi gloria  
Esclarecida,  
Mi esperanza, mi victoria,  
Luz, paz, vida.  
Mi corazon, pecho y seno  
Te ofrecí.  
*No te apartes, mi amor bueno,  
Tú de mí.*

Por tu gracia muy preciosa  
El alma clama;

Con tales arras tu esposa  
 Bien te ama.  
 Aunque yo de bien ajeno  
 Te ofendí,  
*No te apartes, mi Dios bueno,  
 Tú de mí.*

## Metro XXXIX

## CANCION

*En la vida desabrida  
 Es la muerte buena suerte.  
 En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida.*

¿Quién puede llamar vivir  
 Al vivir de este desierto;  
 Pues se cuenta ya por muerto,  
 Quien vive para morir?  
 Mas es muerte dolorida  
 Que vida, guerra tan fuerte.  
*En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida.*

Para vivir vida cierta,  
 Hemos de vivir muriendo.  
 Viva el espíritu venciendo;  
 La carne quede por muerta.  
 Espere vida florida,  
 Quien al sumo bien advierte.  
*En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida.*

Como grano de simiente  
 Que por mejor se podrece,  
 La carne muerta florece,  
 Revive resplandeciente.  
 Recuerde, si está dormida,  
 El alma, vele, despierte.  
*En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida.*

Es yerro buscar placer  
 En lo vano, corruptible:  
 En aquel bien invisible,  
 Corazon, pón tu querer.  
 A tal blanco dirigida  
 Tu flecha de amor acierte.  
*En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida.*

De trabajos y tormentos  
 Es esta vida presente;  
 No siente quien no los siente  
 Entre tantos descontentos.  
 Lo dulce que nos convida,  
 En pura hiel se convierte.  
*En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida.*

En aquella vera gloria  
 Los ojos claros pongamos;  
 A Jesús gracias pidamos,  
 Pidamos nos dé victoria;  
 Pues la más dulce bebida  
 En un momento se vierte.  
*En la vida está la muerte,  
 En la muerte está la vida (1).*

(1) Como ha podido notarse, los versos 5.º y 6.º de la 3.ª estrofa son, poco más ó menos, los mismos con que empiezan las Coplas de Jorge Manrique á la muerte de su padre, el conde de Paredes, de las cuales es una imitacion la siguiente bellísima poesia.

## Metro XLIV

## MEDITACION

¡Oh, alma! si tú tuvieras  
 Tales alas, que volaras  
 A los cielos,  
 Allá volando te fueras.  
 Dó descansando gozaras  
 Mil consuelos.

Allí pudieras gozar  
 Del sumo bien que deseas,  
 Con mil dones;  
 Allí no vieras pesar,  
 Ni contienda, ni peleas,  
 Ni pasiones.

Allí cuanto vieras, fuera  
 Todo santo, todo bueno,  
 Todo sano,  
 Todo muy de otra manera,  
 Que lo del mundo terreno,  
 Todo vano.

Todo cuanto el mundo adora,  
 Y precioso le parece,  
 Todo junto,  
 Todo se pasa en una hora,  
 Todo vemos que perece  
 En un punto.

Los pápas, emperadores,  
 Los señores de gran suerte  
 Y principales,  
 Los mayores y menores,  
 Todos, viniendo la muerte,  
 Son iguales.

Lo bueno que acá se alaba,  
 La riqueza y hermosura,  
 Todo vuela,  
 ¡Oh, cuán en breve se acaba!  
 ¡Oh, cuán poco tiempo dura!  
 Alma, vela.

Contempla lo verdadero,  
 Lo celestial, lo divino;  
 Ten memoria,  
 Y sigue al manso Cordero  
 Con tu cruz por el camino  
 De la gloria.

(Se continuará.)

MARCELO MACÍAS.

## BIBLIOGRAFÍA

*Estudios histórico-filosóficos y patológico-ascéticos por el Dr. D. Eduardo Juárez de Negron y Valdés, Pbro.*

Entre los libros recientemente publicados, es justo llamemos la atención acerca de este ya anunciado en esta Revista y tan bien recibido entre los escritores de sanas ideas de España.

Dotado el Sr. Juárez de Negron de inteligencia privilegiada, lleno de sólidos conocimientos, á la altura del estado de la ciencia é inspirado en sentimientos tan

rectos como generosos, ha sabido dar á su obra un atractivo no comun, une en ella la profundidad con la belleza, enlaza la doctrina con la aplicacion y en medio de sus anatemas al vicio y al error, resalta la caridad del sacerdote y el celo vivo del apóstol de Jesucristo.

La primera parte de su obra es una série de selectos artículos en que dilucida admirablemente las cuestiones filosófico-sociales mas culminantes. En la explanacion brillan sus conocimientos en filosofía, derecho natural, literatura é historia; sabe dominar los problemas más áridos y alumbrado por la luz de la fé y de la verdadera ciencia cristianas el escritor que nos ocupa se eleva á una altura envidiable. Sus pensamientos son fundamentales, la explicacion clara, la erudicion sorprendente, el estilo ameno y el lenguaje correcto y puro.

La segunda parte, dedicada á los Santos Padres, es originalísima en su género. En breves líneas, en períodos, flúidos y armoniosos, concreta la vida, obra y significacion de los Padres de la Iglesia con una crítica selecta como de quien maneja y conoce á fondo tratados tan voluminosos é importantes. Penetra el espíritu de cada Padre, lo relaciona con la época en que vive, menciona los errores y situacion en que se encuentran los Doctores de la Iglesia y dá pruebas de un estudio tan reflexivo como imparcial en la materia.

Sus escritos de carácter ascético-moral, revelan á pesar de su modestia, su competencia en la direccion espiritual y los frutos obtenidos por ella. Razon tuvo el profundo escritor Sr. Ortí y Lara para decir en la *Ciencia Cristiana* (1) que en Patrología y Ascética, el libro del Sr. Juarez de Negron revela un caudal de conocimientos.

¿Y no tiene defectos este libro? Los indicaremos y á ello nos estimula la humildad y virtud del autor. Adolece de leves lunares como toda produccion humana. Tanto en las materias contenidas en esta obra como la mayor parte de los escritos debidos á su selecta pluma, encontramos un lujo de erudicion, una tendencia rebuscada á la originalidad y una precision en la exposicion que, si suficiente para las personas instruidas, no da al pensamiento la claridad y extension que convienen si lle-

gan á lectores superficiales ó menos doctos. Estas ligeras nubes evaloran su mérito, y los estudios histórico-filosóficos y Patrológico-ascéticos del Sr. Juarez de Negron, cualquiera que sea el criterio que se siga, serán una obra de actualidad que dé á su autor el merecido renombre que ha sabido conquistarse en la república de las letras, y cuya adquisicion recomendamos al clero ilustrado, como á los escritores católicos aficionados á los estudios sociales y filosóficos.

J. M. L.

## NOTICIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acaba de publicarse en París un libro muy curioso, en que los señores general Ibañez y el coronel francés Mr. Perrier describen la multitud de arriesgadas operaciones que fué preciso hacer para el enlace geodésico y astronómico de Argelia con España, que dió tan brillantes resultados.

Por la Academia Bibliográfico-Mariana se ha repartido la segunda parte del Certámen de 1887, que comprende la extensa, detallada y bien escrita memoria de don Javier Fuentes y Ponte.

La obra del Sr. Fuentes, recientemente editada, lleva por título: *Memoria histórico-descriptiva del santuario de Nuestra Señora de la Asuncion en la ciudad de Elche*.

Dicha obra está llena de noticias, datos, planos, cuentas y documentos referentes á la peregrina y milagrosa imágen de Nuestra Señora de Elche, historia de esta ciudad, culto dedicado á la Virgen y copia de «La Fiesta» con su popular y antigua música, de arábigo sabor y original cadencia.

Formando un volúmen en S.<sup>o</sup> de 32 páginas, ha publicado la casa Vitte y Perrussel de Lyon la preciosa Memoria sobre el *Hipnotismo*, del abate Elias Blanch, que tanto llamó la atencion cuando por primera vez vió la luz en los últimos números de *La Controverse et le Contemporaine*.

Con el título *Al Sagrado Corazon de Jesús* ha dado á la estampa D. Enrique Garcia Bravo un hermoso librito digno de recomendacion.

Es una poesia en romance endecasílabo,

(1) Número del 15 de Julio de 1886.

premiada en el Nacional homenaje de las ciencias, letras y artes al Sacratísimo Corazon de Jesús celebrado en Tarragona el 26 de Junio del año 1881.

La *Obra de Nuestra Señora de los buenos libros*, fundada en Nantes con objeto de difundir la lectura y propaganda de obras de sana moral, ha repartido durante el año anterior 200,053 volúmenes.

La casa editorial de Firmin Didot de París anuncia para el proximo mes de Noviembre la publicacion de un libro de Roger Peyre intitulado: *Napoleon 1.º et son temps. Histoire militaire, lettres, sciences et arts*. Esta obra aparecerá ilustrada con 12 magnificas láminas y unos 300 grabados próximamente.

### PUBLICACIONES RECIENTES

- Leikes (P. Fr. Thoma M.).**—Rosa aurea de S. S. B. Maria V. Rosario eiusque venerabili confraternitate deque Rosario tum perpetuo tum vivente, 10 ptas.
- Vallet (L'abbé).**—Le Kantisme et le positivisme. Etude sur les fondements de la connaissance humaine. 1 vol. in. 12, 3 ptas.
- J. M. M.**—Diálogos de actualidad. El Papa. 1 vol., 0'6 ptas.
- Señan y Alonso.**—D. Diego Hurtado de Mendoza. Apuntes biográfico-criticos.
- Quintana (Dr. D. Santiago).**—El Santísimo Sacramento. Sermon predicado en la Real Capilla del Palau de Barcelona, en la dominica infraoctava del Corpus, dia 27 de Junio de 1886.
- Planas (P. L. Juan).**—El Misionero Apostólico ó Conferencias teológico-morales sobre la herejía y la supersticion y los siete pecados capitales con su perversa prole, los vicios a ellos subordinados. Obra póstuma compuesta en obsequio del venerable Clero parroquial de España. Un tomo en 4.º, á 5 ptas, en pasta.
- Isolanis (P. Isidoro).**—Suma de los dones de San José. Traducción española, hecha teniendo á la vista la primera edicion latina publicada en 1522, por José Pallés. Un tomo en 8.º, á 2 ptas, en pasta.
- Borro (Giovanni).**—Il Diritto Pubblico e le Razze Umane.
- Brucker.**—La Chronologie des premieres áges de l'humanité, d'après la Bible et la science. 1 vol., in. 8.º
- Max Wildermann.**—Jahrbuch der Naturwissens-chaft 188-1887. In. 8.º
- Gerola (Lorenzo Maria).**—Il Sacramento della Penitenza. Istruzioni popolari, con buona copia di esempe analochi. Seconda adizione. 1 vol. in. 12, 3 ptas.

**Mondello-Nestler.**—La Massoneria. Un vol., 3'50 ptas.

**Mondello-Nestler.**—L'Italia e la sua futura grandezza. 1 vol., 3'50 ptas.

**Brogie (L'abbé).**—Problemes et conclusions de l'histoire des religions. 1 vol. in. 12 broche. 4 ptas.

**O'Reilly (Bernard).**—Vie de Leon XIII, son siècle, son pontificat, son influence, composée d'après des documents authentiques, précédé de deux lettres de leurs Emms. les Cardinaux Parocchi et Gibbons, et d'une préface de sa Grandeur Monseigneur Germain. Edition française entierelement refondué et annotée avec soin par P. M. Brin. P. S. S. 1 vol. grand. ind. 8.º, illustré de 8 chromolithographies, 15 frs.

**Zarzoso y Ventura.**—Teoria práctica de la redaccion de instrumentos públicos; conforme al programa de la carrera del notariado. 1 vol. in. 8.º

**Lasquibar (P. José Maria, S. J.).**—El *Devoto de San Francisco Javier.*—Precioso devocionario, que comprende la vida del Apóstol de las Indias, prácticas especiales para honrar á dicho santo y un escogido y completísimo manual de la vida cristiana.—Encuadernado en piel color con relieves, 4 ptas.

**Santo Tomás de Aquino.**—La Cadena de Oro, traducida al castellano y con el texto latino. Obra riquísima en patrología y muy á propósito para improvisar homilias y sermones en los ejercicios de oposicion. Se han publicado tres tomos, que comprenden el Evangelio de San Mateo. Los señores sacerdotes pueden adquirirlos por celebracion de misas, pidiendo previamente la intencion Los residentes en Cataluña dirigiéndose al P. Pablo Sala, en S. Felipe Neri. Los de fuera Cataluña á la Administracion de la imprenta de Aguado, calle Pontejos, 8, Madrid.

**Butiñá, S. J. (P. Francisco J.).**—Escuela de Santidad ó Ejercicios espirituales para disponer á los niños á una buena y fervorosa comunión. 1 vol. 2 ptas.

*Se hallan en venta en esta Administracion, Angeles, 14 y en el Despacho Central de la Biblioteca, Areal, n 15, Madrid.*

### GACETILLAS

En la mañana del 7 de los corrientes pasó á mejor vida el R. P. Vigordan, hijo dignísimo de la Compañía de Jesús.

El P. Vigordan natural de Grañen, hizo con gran lucimiento su carrera eclesiástica en Huesca y Zaragoza. Secretario del Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona, catedrático del Seminario Conciliar de Lérida, y orador distinguido, habíase granjeado antes de ingresar en la Compañía, el aprecio y la consideracion de los superiores y de los amigos. En 1861 entró en la Compañía de

Jesús no sin vencer muchas y muy arduas dificultades que se le opusieron.

Con singular aprovechamiento hacía su noviciado en la Selva cuando, novicio aún, le enviaron sus superiores á Madrid, donde llenó las esperanzas de todos en los ministerios de predicar y confesar, sus ordinarias ocupaciones. Consagrado á Dios con los votos de la Religión, pasó luego á Canarias; allí enseñó sagrada Teología, sin dejar el púlpito y el pesado ejercicio de misiones y correrías apostólicas. Llamado á la Península, fué nombrado Rector del Colegio de Manresa: dos años pasó en Aix, y regresó á España con una honrosa pero difícil comision, la cual terminada, fué de Superior á la Residencia que acababa de abrirse en Zaragoza. Al año siguiente fué nombrado sócio del Rdo. P. Mariano Orlandis, Provincial de Aragon, á quien sucedió en el cargo con notable celo y asidua laboriosidad, alzando colegios, extendiendo misiones y amplificando por doquier los ministerios de la Compañía.

Dejado el Provincialato pasó á ser Rector del Colegio Máximo de Jesús en Tortosa. Asistió en Roma á la Congregacion general última. Despues de cinco años de Rectorado pasó como Superior al Colegio y casa de Probacion de Veruela, desde donde ha volado su dichosa alma á recibir el premio de sus fatigas.

—Falleció el dia 12 de los corrientes en Moguer (Sevilla) la Señora Doña Mercedes Jimenez de Tejada, dignísima esposa, desde hacia diez meses, de nuestro queridísimo amigo y colaborador de esta Revista D. Manuel de Burgos y Mazo.

La angelical virtud de la finada y su inagotable caridad para con los pobres, atestiguada por las lágrimas de toda la poblacion al saber su muerte, hacen creer que gozará de la vision de Dios, á Quien de corazon pedimos (y suplicamos á nuestros lectores hagan lo propio) que consuele y dé resignacion á todos los queridos séres que con esta muerte han quedado huérfanos en la tierra.

Para este número teníamos compuesto un precioso artículo del Sr. Búrgos, escrito antes de sospechar la prueba que le tenía reservada la Providencia..

Lo retiramos en señal de duelo. En el número próximo podrán nuestros lectores solazarse en su profunda doctrina y esmerado estilo.

—Con el mayor placer hemos recibido la visita de la estimable publicacion *El Norte Catalan* de Vich, que hacía algun tiempo había desaparecido de la arena periodística. De todas veras deseamos larga y prospera vida á nuestro esforzado colega, para que pueda añadir nuevos triunfos á los muchos conquistados en su campaña anterior.

—El reverendo Obispo de la diócesis de Madrid-Alcalá, ha dispuesto que durante los meses de Julio y Agosto se celebren solamente las Conferencias morales y litúrgicas correspondientes al dia 1.º de los mismos, trasladándose desde luego la anunciada en el *Boletín* para el 15 del corriente al dia 3 del próximo Agosto. A la Conferencia que celebra el clero del arciprestazgo de Madrid deben concurrir el mencionado dia 3 de Agosto los señores Sacerdotes que forman el segundo turno.

—Su Santidad se ha dignado designar al Reverendo P. Ferrari, de la Compañía de Jesús, para que vaya á Moscow á estudiar las circunstancias del eclipse total de sol, visible en dicho punto, y que tendrá lugar, segun la opinion de reputados astrónomos, dentro de breves dias. El P. Ferrari, digno discípulo del célebre P. Secchi, es director del Observatorio erigido el año pasado en Roma sobre el monte Janículo y de los más competentes en estudios astronómicos.

—Para las cuatro caras del pedestal que debe sostener la estatua del insigne P. Mariana en Talavera de la Reina, ha aprobado la Real Academia de la Historia una inscripcion latina y tres castellanas que ha presentado el P. Fita.

Dice la latina:

IOANNI. MARIANÆ  
CÆSAROBRICENSI  
SAC. E. SOC. IESV  
SPLENDIDISSIMO  
HISTORIÆ. LVMINI  
STATVAM. PYBLICE DECRETAM  
CONCIVES. ÆRE. COLLATO  
EREXERVNT. A. D. MDCCCLXXXVII.

La segunda inscripcion dice:

«Nació en el año 1536.»

La tercera:

«Al P. Juan de Mariana, de la Compañía de Jesús, doctor sapientísimo escritor clásico, príncipe de los historiadores españoles. Talavera de la Reina, su patria, erigió

por suscripcion nacional este monumedo, año 1877.»

La cuarta:

«Murió en Toledo á 16 de Febrero de 1624.»

—El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid ha reunido en Concilio provincial á todos los Prelados sufragáneos de aquella provincia eclesiástica. La apertura de dicho concilio ha debido celebrarse el dia 16 de los corrientes, fiesta de Nuestra Señora del Cármen y aniversario de una de las más gloriosas batallas de nuestra reconquista. A este fin ha ordenado Metropolitano públicas rogativas á los fieles de su jurisdiccion, prescribiendo para eso en su Boletín diferentes actos litúrgicos y publicando una muy sentida alocucion pastoral además del decreto canónico de Indiccion en lengua latina.

Despues del de Valladolid se celebrará el de Santiago de Compostela el 25, dia del Apóstol Santiago, Patron de España.

Con este motivo concurrirán á las fiestas que se celebrarán en la antigua Compostela los Obispos de Oviedo, Lugo, Orense, Mondoñedo y Tuy.

Se espera tambien al de Coria y varias dignidades eclesiásticas.

Las fiestas prometen ser lucidísimas.

Deseamos se vean coronados del mejor éxito los desvelos de los dignísimos Prelados y de sus muy ilustres comprovinciales.

—Con el título de *Venganza cristiana* publica un periódico lo siguiente:

Las hermanitas de los Pobres de París han recogido en uno de sus establecimientos á un anciano, antiguo capitán de la *Commune*, que persiguió con inaudita saña todo lo que tenía carácter y hasta apariencias religiosas.

Los amigos personales y de secta de este desgraciado, viéndole viejo, sordo, mudo y paralítico, lo han tirado, por decirlo así, al rimerero de los trastos viejos; mas esto no es obstáculo para que sigan hablando del *pobre pueblo oprimido*, de la *fraternidad* y otras zarandajas; y concitando los odios contra la Religion, que llaman *del dinero*, presentando á curas y monjas como los enemigos mas encarnizados de la sociedad.

—Entre los 259 Papas que han gobernado la Iglesia, solo 15 han llegado á celebrar el 50º aniversario de su ordenacion sacerdotal. Y son: Juan XXIII, Gregorio XII, Calixto III, Paulo III, Paulo IV, Inocente X, Clemente X, Inocente XII, Benedicto XIII, Clemente XII, Benedicto XIV, Pio VI, Pío VII, Gregorio XVI y Pío IX.

Pues bien, el dia 31 de Diciembre de este año, cumple precisamente cincuenta que celebró su primera Misa nuestro Santísimo Papa Leon XIII, viniendo á ser el 16 de la lista de los Papas que han llegado á celebrar sus Bodas de Oro.

Imp. de Mariol y Lopez, Asalto. 69.—Barcelona

# DOGMA Y RAZON

REVISTA DECENAL

## CONDICIONES DE SUSCRIPCION

**PRECIOS.**—Haciendo la suscripcion directamente 4 ptas. al año y 2'50 semestre, en toda España é islas adyacentes.

Por medio de corresponsal: 5 pesetas al año y 3 semestre.

Para las Colonias españolas y Extranjero los mismos precios con el aumento correspondiente de franqueo.

**REGALO.**—A los suscriptores que anticipen el importe de un año de suscripcion se les remitirán gratis, á la par que la Revista, dos tomos de la Seccion Castellana de la Biblioteca *La Verdadera Ciencia Española*, cuyo valor en rústica es de 2'50 pesetas. Estos tomos de regalo podrán ser de cualquiera de las obras publicadas ó que se publicaren, aunque la obra constára de mas de dos tomos, mientras que al participar su eleccion acompañen el montante del precio de los demás tomos que completan las obras.

Para la suscripcion directa, otórguense las libranzas, cartas-orden ó letras á nombre del ADMINISTRADOR de la *Verdadera Ciencia Española*.